

Enterado del meritorio y patriótico periplo del querido compatriota Millo Ochoa relacionado con la dramática situación cubana en Angola, me alienta a expresarme:

No hay duda que en la criminal ingerencia castrista en el continente africano, no solo está usufructando el papel hegemónico en el orden bélico, sino también el orden propagandístico y psicológico. En apariencia mundial, falsamente luce su ejército de imagen disciplinada, que está orgulloso y satisfecho de su misión en el continente africano y monolíticamente motivado por sólida ideología y propósito.-

Los cubanos sabemos, tenemos suficientes pruebas y estamos conscientes que esos compatriotas son enviados allí obligadamente, bajo el terror, las amenazas, coerción y sin incentivo de clase alguna en el orden étnico, cultural ni político, cuyas consecuencias se reflexiona y sufre el pueblo cubano.-

Aunque miles de ellos quisieran desertar, abandonar esta injustificable, riesgosa y obligada aventura, les está imposibilitado por ausencia de contacto con las fuerzas anticomunistas que allí combaten, por dificultades idiomáticas, por desconfianza en la recepción, y por tanto el riesgo e inseguridad que conllevan el intento y el deseo de unirse al ejército negro democrático.-

Inclusive se rumora de algunos cubanos que han desertado y han sido hasta devorados por los hombres o tribus a que han requerido aliarse.-

Es por ello importante y apremiante que la dirigencia cubana del destierro ingeniara los implementos necesarios para que en forma directa e indirecta se establezcan contactos con los rebeldes nacionales africanos y nuestros desesparados compatriotas cubanos a que allí se les obliga a asesinar para ayudarles a desertar con seguridades y garantías para sus vidas.-

Si este proyecto tuviere éxito, las consecuencias negativas para castro serían impredecibles pero seguro desastrosas.-El mundo sabría por sus propios soldados la triste realidad cubana en el adyecto mercenarismo hacia los rusos.-

Reitero que si hay voluntad, decisión, coraje, el equipo humano y los recursos necesarios, la empresa sería muy alentadora y desenmascaradora para la Habana, a la vez que animar y vigorizar la bastante deteriorada moral del destierro y la noble causa cubana.-

De no existir estas últimas condicionales, me opongo a ello rotundamente, pues hemos jurado jamás participar ni respaldar empresa alguna que solo sirva para cosechar mas fracaso para Cuba, su causa y su destino.-


Orlando Bosch

Cuartel San Carlos, Caracas, junio de 1978